

SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

VITORIA



SUMARIO

Agosto, 1962

N.º 69

Calendario y... vacaciones • Los lectores nos escriben • ¡ORO EN «EL CORDÓN»! • Vidas en flor • Alava, en «Los Amigos del País» • NOTICIARIO • Actividades • ESTUDIOS ALAVES • LOS ESTUDIOS GEOLOGICOS: Los ríos y sus huertas y el agua de Berrostequieta • UN ARQUITECTO VITORIANO CONSOLIDO LAS FLECHAS DE BURGOS • Busca Isusi y La Rioja • CONCENTRACIONES ESCOLARES EN ALAVA • Don Pedro Galdos, condecorado • MISCELANEA.

Radio Vitoria

al servicio de la Obra Cultural de la
CAJA DE AHORROS DE LA CIUDAD,

recoga condianamente las palpitaciones de la vida
local, colaborando a su mejor desenvolvimiento con
múltiples programas y sugerencias.

EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

(ADHERIDA A LA F. E. M.)

PATROCINADA POR LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL

DOMICILIO SOCIAL: DATO, 16 - 2.º

SECRETARIA: NUEVA, 74 - TELEFONO 1333

VITORIA



BOLETIN MENSUAL

Agosto, 1962

Núm. 69

Director: EMILIO DE APRAIZ

Redactores y colaboradores: Elejalde (José M.^o), Guinea (Jesús), López de Guereñu Galarraga (Gerardo), López de Guereñu Yoldi (Gerardo), Marcilla (Ramón), Pagalday (Manuel), Portilla (Micaela), Puente Amestoy (Federico), Ruiz de Arechavaleta (Elías), Sagarna (Ignacio M.^o), etc.

Este BOLETIN se reparte gratuitamente a los asociados. Los números sueltos pueden adquirirse al precio de 6 pesetas, en la LIBRERIA CERVANTES (Dato, 30 - Vitoria).

El Calendario de actividades para Agosto y las vacaciones

Este mes no va a haber «actividades». Bueno, actividades claro que las habrá. Pero sin «calendario». Y es que en Agosto, con nuestras Fiestas, con las vacaciones subsiguientes..., quién más, quién menos tiene sus planes personales y familiares.

Por eso, omitimos el calendario que acostumbramos a insertar en esta página: para que las vacaciones de nuestros amigos sean completas y perfectas, que es como nosotros se las deseamos.

En justa compensación, sólo les pedimos que nos cuenten, en el próximo BOLETÍN, sus andanzas y sus excursiones. Por nuestra parte prometemos hacer lo mismo, pues también los redactores de estas páginas, así como los chicos de las linotipias, vamos a tomarnos nuestro asueto. Por eso, **NO SE PUBLICARA EL BOLETIN A PRIMEROS DE SEPTIEMBRE**, en compensación de lo cual el número de Octubre será extraordinario, por su calidad y su cantidad. ¡Palabra!

¡¡Buenas vacaciones, amigos!!

En el PROXIMO NUMERO publicaremos el cuarto artículo de la biografía del pintor **Uranga**, retirado del presente por «exceso de original», como suele decirse.

- También insertaremos un trabajo sobre las obras de restauración que se llevan a cabo en la iglesia románica de **Tuesta**, en la que la aparición de una cubierta de losas, en vez de tejas, ha suscitado un pequeño problema arqueológico.
- Asimismo, hablaremos algo acerca de la también ermita románica de **San Martín de Abendaño** y de las posibilidades de salvarla del arrollador ensanche de la Ciudad.

Los lectores nos escriben...

...que es aún mejor que nos lean, lo que ya no es poco pedir en estos tiempos. Porque demuestran que nos leen y que lo hacen con interés. Hasta el punto de que nuestras sugerencias despiertan sus respuestas y sus ideas, sus enmiendas y sus consideraciones, siempre interesantes.

Mas no podemos contestar a todos, como fuera nuestro deseo y su merecimiento. Tendremos que hacer como aquel director de diario vitoriano de «los años veinte»—gran escritor, aunque un tanto perezoso—que contestaba las cartas de los amigos en letras de molde, aunque fuera veladamente para el público. De esta forma—decía—cumpló con los amigos y... voy llenando el periódico.

Porque D. Julio Caro Baraja nos escribe sobre el Castillo de Fontecha (propiedad de un señor que se apellida Castillo y de otro que se llama Fontecha) para el que acaso posea la solución; don Ricardo de Apraiz se nos dirige a propósito de la muralla de Vitoria y de la voz «Inglesmendi», que él cree haber visto en documentos del siglo XVI, lo que destruye la posibilidad de que se trate de un nombre napoleónico; D. Joaquín de Yrizar nos habla de la Casa del Cordón y de otras Casas-Torres; don Julio Beobide, don Tomás Alfaro, don Víctor Arámburu, don Manuel Salinas... nos dan nuevos datos de la vida del pintor Pablo de Uranga; don José de Arteche, el admirado cronista guipuzcoano, recoge cariñosamente nuestra alusión del número anterior y nos brinda nuevas sugerencias; don Alvaro del Valle-Lersundi y D. José I. B. Merino, Consiliarios de la «Bascongada de Amigos del País», en amables cartas, inician unas relaciones con la Excursionista, que nos las prometemos muy fructíferas...

En fin, que los lectores nos escriben.

¡Aleluya, aleluya...!

¡¡Muchas gracias!!

UN HALLAZGO Y UNA ENCUESTA

¡¡Oro en "El Cordón"!!

Queríamos haber reservado a nuestros lectores la primacía de la información. Pero, claro; pedir a los periodistas, por muy amigos que sean—y en este caso lo son excelentes—que no le «pisen» a uno la noticia, es pedir... demasiado. Así, ya adelantaron nuestros periódicos que en las obras de restauración de La Casa del Cordón había

aparecido una moneda de oro. Pero nosotros, legos en la materia, queremos completar el reportaje preguntando a unas cuantas personas, competentes desde sus respectivos puntos de vista, lo que opinan sobre el hecho y... sobre la moneda. Estos peritos, todos buenos amigos nuestros, rivalizando en competencia y amabilidad, nos han contestado así:

UN JOYERO

—No tiene mucho valor. Apenas si pesa 4,4 gramos. Sí, el oro es bueno; como de 22 kilates. Pero es delgada y de sólo 28 milímetros de diámetro. A razón de 80 pesetas el gramo, vale escasamente 352 pesetas...

UN PROFESOR DE HISTORIA

—¡Muy curiosa! Es una «doble de banda» de Juan II (1405-1454), el Rey de Castilla y León. Sí, hombre, «el de Antequera», que casó con Isabel de Portugal y tuvieron por hija a Isabel la Católica. Pero no lo confundas con el Juan II de Aragón y Navarra (1397-1479), padre de Fernando el Católico. «Nuestro» Juan, el de la moneda, es el castellano; el que en 1431 otorga a Vitoria el título de Ciudad y al que Vitoria, recientemente, le ha concedido una calle en el barrio de Judizmendi. Así, el anverso de la moneda lleva el escudo de Castilla y León; y, el reverso, el escudo con la banda.

Lo bonito es que haya aparecido esta pieza en las excavaciones de la Casa del

Cordón, cuya fachada ostenta el escudo, ya posterior, de los Reyes Católicos, más aún sin la granada; pero, en cambio, en el interior, en la gran clave central de la bóveda gótica, figura ya la granada en la bordura del escudo. O sea que los tres escudos del Cordón —moneda, fachada y bóveda— representan tres épocas sucesivas, de Reyes padres y de Reyes hijos. Y los dos últimos escudos, como ha escrito un arquitecto-cronista, nos sitúan, en la calle, en la Edad Media; y en el interior, en la Edad Moderna...

UN NUMISMÁTICO

—Sí, sí; es una «doble de banda», moneda en curso en la primera mitad del siglo XV. Dudo de que en 1522, cuando el Papa Adriano residió en la Casa, se usase ya esta moneda. Pero pudo perderse al Rey Católico cuando en 1476 visita Vitoria y le da el título de Muy Noble y Muy Leal; o a su augusta esposa, la Reina Isabel, cuando, en 1483, pasa por nuestra ciudad y jura sus fueros...

En fin, bromas aparte, como la pieza ha aparecido en la planta baja de la te-

re interior y esta es la parte más antigua del edificio (a pesar del secular despiste a que ha conducido su bóveda de fines del gótico), se puede conjeturar que la moneda se perdió durante el siglo XV.

En resumen: que por las circunstancias del hallazgo, sobre todo, se trata de una pieza muy curiosa. Cualquier coleccionista pagará por ella dos o tres mil pesetas.

EL ARQUITECTO DE LAS OBRAS

—Pues, apareció la moneda cuando excavábamos el «echadizo» del sótano, con objeto de restituir al techo la altura primitiva. Estaba aislada entre la tierra. No puede, por tanto, pensarse en que sea residuo de una «primera piedra». ¡Qué más hubiéramos querido que encontrar más objetos de la época! Los obreros se han afanado en ello y sólo ha apare-

cido esta moneda y un trozo de brocal de pozo, labrado en sillería. Fui testigo presencial del hallazgo; la moneda apareció entre los restos de escombros y, por cierto, perfectamente limpia. Como si acabasen de colocarla allí para «echarle teatro» a la cosa. Pero, no, no; respondiendo de que el hallazgo fue auténtico. Tanto, que el Sr. Director de la Caja Municipal, entidad propietaria del inmueble, ha ordenado la confección de un estuche para que dentro de él se exhiba la «dobra» (no llega a ser *doblon* y pasa de *dobilla*) como primera pieza del Museo que pudiéramos llamar de Adriano VI. Así, pues, la Caja no venderá la pieza, como alguno ha pretendido. Se la va a *ahorrar* como a una Institución de ahorro corresponde. Porque, sin duda, la Casa del Cordón será, en parte, un museo. Pero un museo vivo y auténtico, donde, por ejemplo, la sala gótica pudie-

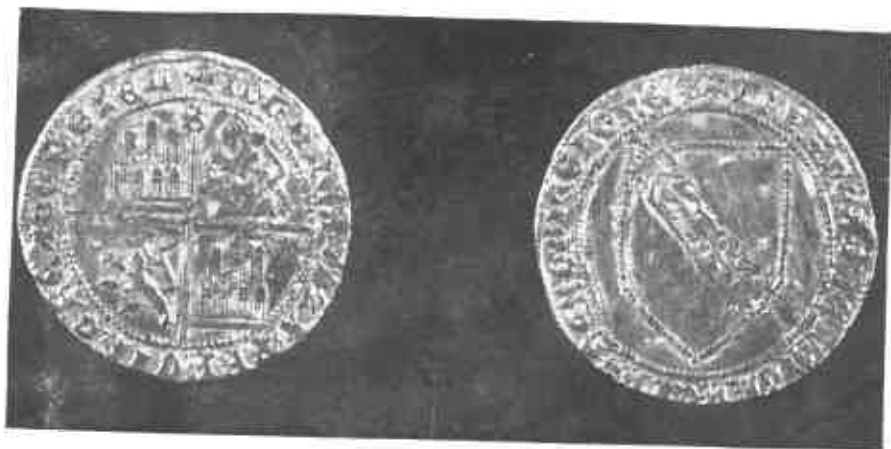


Foto Peña

ra «vivirse» con alguna de esas 16 magníficas armaduras que en el número anterior de este Boletín se decía que han sido donadas al Museo Provincial, donde están un poco muertas. La Prensa ha revelado ya que el donativo procede de don Félix Alfaro, constante protector del Museo, pero que también se halla muy encariñado con la Casa del Cordón.

Volviendo a la moneda, te diré que el

obrero que la encontró se llama Ascensión García. Es el «inventor», que dicen los juristas: esto es, el que realiza la invención o hallazgo. Sobre sus derechos, como quiera que las obras, por su índole especial, se llevan por administración, a cargo de los contratistas Sres. Guereña y Lazcano, y no existe Pliego de Condiciones..., es mejor que consultes con un abogado.

EL ABOGADO

—Ya que dice el Arquitecto que no existe Pliego de Condiciones en la contrata, documento que sería el verdadero «código de la obra», el asunto ha de regirse por la legislación ordinaria. Se trata de un «modo singular de adquirir la propiedad»: la invención o hallazgo, regulada por los artículos 614 y 351 del Código Civil. El primero establece que los derechos de quien «descubriere por casualidad un tesoro oculto en propiedad ajena», los concreta el artículo 351. Este, aunque empieza afirmando que, por accesión, «el tesoro oculto pertenece al dueño del terreno en que se hallare», aclara a continuación que «cuando fuera hecho el descubrimiento en propiedad ajena o del Estado y por casualidad, la mitad se aplicará al descubridor». El tratadista Sr. Martínez Angel puntualiza que «si el terreno fuera ajeno con respecto al descubridor, (éste es nuestro caso), el tesoro se dividirá en dos partes: una, para el dueño del terreno, Estado o propietario, y otra para el descubridor».

Creo que el Estado no tiene aquí opción, pues no se trata de «efectos interesantes para las Ciencias o las Artes»,

en cuyo caso «podrá el Estado adquirirlos en su justo precio, según prevé el repetido artículo 351».

Otra cosa sería si fuera de aplicación en esta obra el artículo 16 (T. IV) del Pliego General de Condiciones Varias de la Edificación (D. G. de Arquitectura, Madrid, 1948), que establece que «el propietario se reserva la posesión de las antigüedades... que se encuentren en las excavaciones y demoliciones particulares, en sus terrenos o edificaciones...».

Por último, pudieran argüirse dos dificultades: la de si la entidad propietaria puede, legalmente, atesorar este «oro amonedado»; y si el *justo precio* del hallazgo debe ser el de su valor material en oro o el de su tasación numismática. Pero, creo que la primera se resuelve con la autorización legal prevista, para que los coleccionistas de monederos puedan conservar esta clase de piezas. La segunda, ha de soslayarla la esplendidez con que la Caja de Ahorros va a obsequiar a estos obreros, que, acreditando una vez más su diligencia y su honradez, han descubierto y entregado el hallazgo.

E.

Foto PEÑA

FOTOS DE GALERIA
TRABAJOS INDUSTRIALES
REPORTAJES - BODAS - BAUTIZOS
PRIMERAS COMUNIONES

Nueva Fuera, 4
Teléfono 3119

VITORIA

Arbina Hermanos

PERSIANAS

San Antonio, 25 - Teléf. 2595

VITORIA

«¡Ay estos hijos...!»

¡Ay estos padres...!

Vidas en flor

Si no nos preocuparan esas vidas en flor, que inexorablemente han de ser los hombres del mañana, no tocaríamos este tema tan latente, a juzgar por cuanto se habla y escribe sobre él. Por ello no podemos sustraernos a tratar de la formación de nuestra juventud, moralmente considerada.

No cabe duda de que los defectos o deformaciones que en la educación se producen, son principalmente debidos al ambiente que se respira en la sociedad; y no debemos olvidar que vivimos en un «clima» general que congela en la juventud de nuestros días toda manifestación hacia lo sublime y grande de la existencia. Y que ese ambiente y ese clima lo creamos nosotros, todos, con nuestra manera de obrar, pues ni esto, ni nada se produce por espontánea generación.

Vivimos en un mundo evidentemente desquiciado y se ha de reconocer que cuesta mucho mantener un equilibrio espiritual ante los vendavales que nos azotan, como consecuencia de una marejada moral sin precedentes.

Pero por mucha que sea la influencia de esas corrientes de aire extraño, no podemos olvidar que contamos con elementos raciales y morales, sobre todo, que pueden inmunizarnos, hasta cierto punto, de los posibles estragos que causan esos huracanes. Así como cada país tiene sus peculiaridades, su paisaje, sus costumbres típicas, sus tradicionales danzas y canciones, el efecto de aquellas perturbaciones morales, depende en muchos casos de la geografía humana que a cada país caracteriza.

Es evidente que la vida, tanto aquí como en el resto del mundo, ha sufrido un cambio radical; pero en nuestro fondo espiritual existen reservas, principios y virtudes que forman el carácter básico de nuestra personalidad. Y, pisando la tierra firme de esos principios, podemos salvarnos de los ramalazos que pretenden derribarnos. Por ello no puede alegarse, como excusa de la mancha que pueden dejar en nuestra sociedad fuerzas extrañas que pretenden desfigurarnos, esa superficialidad y frivolidad de las costumbres actuales.

Todas estas consideraciones nos inducen a lamentar profundamente la escasa formación de la mayoría de nuestros jóvenes. Estos tienen, en su mayoría también, padres que nacieron en el período de transición y experimentaron aquella solitud, aquella vigilancia con que nuestros abuelos atendían la formación de sus hijos y que hoy ha desaparecido en gran parte.

La frivolidad se ha adueñado del espíritu de esos padres y es transmitida sin miramientos a sus hijos, que hoy tienen más o menos, dieciséis o veinte años. Y nada tiene de extraño que estos se interroguen: ¿Es que hay algo por lo que merezca la pena de luchar?

Por eso vemos una juventud escéptica y desilusionada, que se considera incapaz de luchar por un *mundo mejor* que el que recibieron de sus padres, o por una causa noble y desinteresada y contempla, no el mundo que pudiera estarse formando, sino el que se está desmoronando a ojos vistas, sin que se eleve una señal de protesta ante la ruina que nos amenaza a todos.

Lo peor que puede pasarle a una juventud es que se ignore a sí misma, que es tanto como decir que no ambicione nada, que no luche, ni sienta ni padezca; que todo le dé lo mismo y que espere, cruzada de brazos, a ver de qué lado cae madura la fruta.

No se les ha enseñado camino a seguir ni meta alguna que alcanzar. No es pues extraño que no se hallen preparados ni entrenados para la lid; puesto que no ven la necesidad de luchar, tampoco ven la necesidad del arma a emplear.

Se abusa de darles excesiva libertad y demasiados medios y así se contempla a infinidad de «niñas» y mozalbetes que «viven» con un descoco y una ordinariez que sorprende.

Es una masa que penetra en un vergel, con el derecho de «coger», pero sin percibir que aquél pronto queda convertido en un erial. Y que, para que perdure, es preciso no sólo respetarlo sino además cuidarlo con mimo amoroso, pero diligente y honrado.

Esas «niñas» rara vez salen con sus mamás; y jamás se sabe donde han estado los mozalbetes. Todos han sido «puestos de largo» y van por su cuenta y por doquier. Sí, acuden a misas altas los domingos; porque el no ir sería el mayor pecado que podían cometer.

Y aquí acabó todo. No pretendáis pedirles más, porque... no saben más. Son almas anémicas, hojas a merced del viento que quiera soplar.

¿Dónde están las puras esencias de nuestros mayores?

¿Dónde está la causa del desastre...? ¿No lo serán los padres y los excesivos medios que se les proporcionan, para gastarlos inútilmente, sin saber aún lo que cuesta adquirirlos, honradamente, con el sudor de la frente...?

X. X.

CERRAJERÍA - FORJA

Juan Salazar

ENSAMBLAJES METÁLICOS

SANTA LUCIA, 3
TELÉFONO 2898

VITORIA

Alava, en la

"Bascongada de Amigos del País"

Nos complacemos en reproducir la Memoria leída en la pasada reunión de San Juan por el representante alavés de la Sociedad de Amigos del País, en la que se resumen algunas actividades culturales de nuestra provincia.

Ha sido fecundo este año, en Alava, por lo que respecta a realizaciones de tipo artístico y cultural, más o menos relacionadas con miembros de nuestra Sociedad. Un tanto esquemáticamente—por no cansaros—vamos a dar cuenta de las más importantes.

Con el patrocinio «provincial» y el de su Presidente Sr. de Aranegui, se organizó por la Excursionista «Manuel Iradier» una EXPOSICION DE HERALDICA Y NOBILIARIA, con fines divulgadores, en la que pronunciaron documentadas y amenas conferencias la Srta. Portilla y los Sres. de Aranegui y Azpiazu.

Esa misma Sociedad EXCURSIONISTA, de la que son alma varios «Amigos», mantiene en constante actividad sus Secciones de Arqueología, Espeleología, Ciencias Naturales, etc., insertando en su Boletín mensual (que ya alcanza el número 67) muy importantes trabajos y sugerencias, que tienen singular eco en la Prensa local y Regional. Así, la proyectada revitalización de la Basílica de Armentia, por medio de la construcción de una Avenida que la una a la carretera general Irún-Madrid; la restauración de las ermitas románicas de San Vicentejo y Abechuco y los Castillos de Mendoza, Fontecha, Guevara y Esquivel. Otros muchos trabajos ven la luz en dicha revista, entre los que destacan los de investigación botánica del Dr. Puente, una biografía del pintor Uranga, los Estudios Geológicos del finado Eguren, etc., etc.

También la EXCURSIONISTA ha propugnado la construcción de varios «miradores» turísticos en las carreteras alavesas. Ya se inauguró, por la Diputación, el del Puerto de Azáceta y se ha subastado el del Balcón de la Rioja, estudiándose los de Aramayona y Léniz, este último en jurisdicción de Guipúzcoa, siendo de esperar la colaboración de la Diputación hermana. Porque la nuestra no tendrá inconveniente en rebasar los límites «provinciales», como ha hecho últimamente en la restauración de la iglesia de Lapuebla de Arganzón, en el desgajado Condado de Treviño, que pertenece a Burgos, y en el que también espera la pobre ermita románica de San Vicentejo, que se cae a pedazos...

El «Amigo» Gerardo López de Guereñu ha publicado un libro extenso e intenso: verdadero catálogo exhaustivo de los templos alaveses actuales y desaparecidos. Se titula «ALAVA, SOLAR DE ARTE Y DE FE» y lo edita la Caja Municipal de Ahorros, que también prepara estos días la segunda edición de la Guía «Una Visita a Vitoria», del amigo Emilio de Apraiz, quien, invitado por el Instituto Vascongado de Cultura Hispánica, pronunció una conferencia en Bilbao, sobre «Manuel Iradier y su tiempo».

La citada Caja Municipal, bajo la orientación de su Director Gerente, el amigo D.

Vicente Botella Altube, desarrolla una gran labor cultural de conferencias, exposiciones, publicaciones, etc. Así, está próximo a aparecer el libro conmemorativo del Centenario del Papa Adriano VI; se ha instalado una biblioteca popular por el Portalón; construye la misma Caja el «Centro Alavés de Cultura», en la Plaza de la Provincia (como una proyección urbana del Seminario Diocesano y de sus 400 revistas) y adquiere y restaura la Casa del Cordón de la Cuchillería, en la que ha aparecido una insospechada torre medieval, debajo y encima de lo que creíamos sala o capilla del gótico de los Reyes Católicos.

EL CONSEJO PROVINCIAL DE CULTURA, dependiente de la Diputación alavesa, bajo la dirección del Presidente de ésta, Sr. de Aranegui, Arquitecto de Provincia, Sr. Guinea, y Archivero, Sr. Mañueco, ha realizado este año muy diversos y plausibles trabajos. Por ejemplo, ha concluido la restauración de las murallas de Peñacerrada y de Salinillas; consolidando la iglesia románica de Tuesta (en la que, por cierto, acaba de aparecer, bajo la teja, un losado de piedra, extraño en este país) e iniciado la restauración de las de San Vicente de Arana, Gáceta y Miñano Menor. Se van a proseguir las obras de restauración de Quejana (aquí y en la «Casa del Cordón», de Vitoria, quisiéramos el asesoramiento del Amigo Yrizar); se van a realizar plantaciones de coníferas, «a la romana», en el *opidum* de Iruña, ampliar el Museo Provincial, etc., etc. También ha asesorado y subvencionado el Consejo la restauración de la Catedral Vieja, pórtico gótico de San Pedro, de Vitoria, retablo de Betolaza, torre de Labastida y otras menos importantes.

Asimismo colabora en Consejo de Cultura —aunque un poco nominalmente hasta la fecha— en subvencionar, a terceras partes con el Ayuntamiento y la Caja Municipal, las restauraciones de las casas típicas vitorianas cuyo mal estado de conservación o limpieza denuncia el Municipio. Así, se sufraga a los propietarios afectados la diferencia entre lo que costaría una simple limpieza o enjalbegado de la fachada y lo que, con un criterio más artístico y de mayor permanencia y duración, debe realizarse.

Estos y otros trabajos los alienta la Comisión de Protección Estética Urbana, en la que forman varios «amigos» y otras personalidades, integrantes o no de la Corporación Municipal. Dicha Comisión, que así como la de Arte Sacro, no son convocadas con la debida frecuencia, ha fracasado —todo hay que decirlo— en su laudable propósito de derribar el desgraciado monumento a la Batalla de Vitoria, hermano gemelo del que, dedicado a la Reina María Cristina, demolisteis los donostiarros en Alderdi Eder.

En fin, otras «novedades» sobre «cosas viejas» —valga la paradoja—, se hallan en estudio o tramitación. Por ejemplo, el derribar unas tapias y ajardinar el patio resultante que ahora precede a la casi invisible portada plateresca del Palacio que fue sede de la Sociedad Bascongada en El Campillo vitoriano. Con ello, además, se proyecta dar visualidad y dignidad a un gran trozo de la muralla antigua de la ciudad, hoy también invisible. Han surgido algunas dificultades de tipo crematístico, que se esperan vencer...

A ver, pues, si Dios mediante, podemos daros cuenta el año próximo de estas y otras realizaciones, hoy sólo en proyecto... ¡Y que todos lo veamos!

Noticiario

Espeleología

El pasado día 20 de Julio, se reunió el Consejo de Cultura, aprobando el proyecto de Reglamento del GRUPO ESPELEOLOGICO ALAVES. Nosotros nos felicitamos de este paso tan importante para la unificación de las actividades espeleológicas de nuestra provincia y confiamos, sinceramente, en que este trabajo en equipo ha de ser eficaz y fructífero. Lo que seguimos pidiendo es que, en recuerdo de nuestro Explorador, que hizo espeleología y otras muchas cosas, el Grupo se titule «EXPLORADOR MA-MUEL IRADIER».

El Consejo se reunirá los primeros viernes

El Consejo de Cultura, por iniciativa de su presidente, el de la Diputación, D. Manuel de Aranegui, ha acordado reunirse, en lo sucesivo, todos los primeros viernes de mes. Como desde estas páginas hemos pedido muchas veces una mayor frecuencia en las sesiones de este Consejo y de la Comisión de Estética Urbana, observamos complacidos, que, siquiera, hemos logrado la mitad de lo que solicitábamos.

Estamos seguros de que, con esta plausible medida, el Consejo Provincial de Cultura entrará en una nueva fase de mayor eficiencia y actividad.

Fotografía

El mismo Consejo acordó conceder a la Jefatura Provincial de Información y Turismo y Educación Popular dos premios de 3.000 y 1.000 pesetas, para el VI Concurso de Fotografías sobre temas alaveses, certamen del que dimos cuenta en nuestro número del pasado mes de Julio y que actualmente se exhibe en la sala gótica de la Casa del Cordón.

Los árboles puntisecos

Un amigo nuestro, ciclista de afición, ha contado, de Vitoria a Murguía, nada más y nada menos que 38 árboles en lamentable estado de decrepitud. Arboricida él, por convicción, dice que deben derribarse inmediatamente. Nosotros creemos que deben marcarse ahora (cuando su vejez es ostensible, en comparación con sus jóvenes floridos hermanos) y derribarse en invierno, época en que la savia se aquieta y puede manejarse el hacha con eficacia. Pero, plantando diez árboles jóvenes por cada viejo derribado, como manda la foral tradición.

Las viejas fachadas

También el Consejo de Cultura se ha interesado por subvencionar las restauraciones de las fachadas típicas en la parte vieja de la Ciudad. Y así, a terceras partes con la Caja de Ahorros Municipal y con el Ayuntamiento, podrá ayudarse a los propietarios de antiguos edificios, cuya artística restauración no resulta rentable para ellos. De momento, parece que va a saldarse una vieja deuda con la casa que forma esquina a la Correría, Zapatería y Plazuela de Santo Domingo, y se va a estimular también el decoroso arreglo de una fachada frontera a la Casa del Cordón. Esperamos que el Ayuntamiento adopte un acuerdo análogo para hacer posible esta labor tan interesante.

Nuevo horario del Museo Provincial

Durante el verano, el horario del Museo será el de 11 a 2 en los días festivos, y de 11 a 2 y de 5 a 8, en los laborables. Su visita resulta cada vez más interesante, pues, al enriquecimiento que ha experimentado con las armaduras donadas por D. Félix Alfaro, a que aludíamos en nuestro número anterior de este BOLETIN, hay que añadir el de seis esculturas de Julio Antonio, Clará, Juan Cristóbal y José Espinós, debidas al mismo donante.

Montañeros de altura

Un grupo de nuestra Sección de Montaña se trasladó, aprovechando el «puente» de los días 29-30 de Junio y 1.º de Julio, al Valle de Hecho, ascendiendo a las cumbres de Bisaurin, Castillo de Acher, Chipeta y Quimboa.

Igualmente llega a nosotros la noticia de la conquista, por la ladera Norte, de la cima del Monte Perdido, realizada por conocidos escaladores vitorianos.

Sobre ambas «salidas» ampliaremos información en nuestro próximo número, así como daremos detalles interesantes acerca del recorrido.

Antonio Polidura

Nuestro querido Presidente de la Sección de Montaña, pasó, el día 24 del mes de Julio, a ocupar otra nueva presidencia; ésta de más responsabilidad y de duración indefinida, pues contrajo matrimonio con una de nuestras asociadas, hasta entonces Srta. Maribel Fernández de Gamboa. La ceremonia tuvo lugar en la Parroquia de Ntra. Sra. de los Desamparados, siendo bendecida la unión por el Rvdo. D. Pedro Ortiz de Zúñiga, y teniendo una lucida intervención durante el acto, el Coro de la Excursionista.

Nuestra más cordial enhorabuena al nuevo matrimonio, al que deseamos toda clase de venturas, extendiendo nuestra felicitación a los familiares de ambos, excelentes amigos nuestros.

¡Animarse, solteros!

Coral

Mucho movimiento tiene nuestra Coral en este mes de Julio y parte del de Agosto. Bien podemos decir que actualmente es la única Coral de actividad regular en Vitoria y solicitada por todos.

En el mes de Julio, son seis las bodas en que han actuado las huestes de Ipinza. Luego tomaron parte en la representación de «El Caserío» en los Festivales de España, durante el período de Fiestas, actuando además en otras dos ocasiones: el día 4 de Agosto intervienen en el alarde de Ochotes de la Provincia, y el día 8, en un concierto en la Plaza de España, según se anuncia en los programas oficiales de Fiestas.

Aparte de todo esto, el competente e infatigable director, Emilio Ipinza, quiere ofrecerse a todos los coralistas y asociados de la Excursionista, para, a partir de Octubre, dar clases de música a todos los que lo deseen. Las instrucciones se publicarán en el próximo BOLETIN.

ACTIVIDADES VERANIEGAS

• Un año más, en el primer domingo de Julio, acudió la Excursionista a la cima de GORBEA, disfrutando de un día espléndido, en franca camaradería con nuestros vecinos montañeros vizcainos y guipuzcoanos.

• El domingo siguiente, día 8, fue nuestro objetivo el Monte VALLEGRULL, situado en la zona de Valderejo, el rincón alavés tan poco frecuentado y que a nosotros nos parece ser uno de los más hermosos de nuestra provincia. Fuimos en autobús hasta el pueblecito de Villamardones, desde donde se inició la ascensión, animados por los acariciadores rayos del sol...

• El día 15, el tiempo continuaba favoreciéndonos y decidimos concedernos un pequeño descanso. Nos pareció un lugar excelente el río BAYAS, en Sarriá. Allí nos dirigimos y pasamos un día magnífico, disfrutando con los chapuzones de sus aguas acaso excesivamente frías...

• En vista de este éxito acuático, nos esperaba el día 22 la playa de LAIDA, a cuya cita acudimos con un autocar repleto de... «esforzados» bañistas. El buen tiempo volvió a ser nuestro aliado, quedando todos plenamente satisfechos de esta excursión playera.

Diez conferencias de "Estudios alaveses"

Nos complacemos en recordar a nuestros lectores, que, formando parte de los XVII Cursos de la Universidad de Valladolid, en Vitoria, se van a celebrar en el Museo Provincial, unas conferencias sobre «ESTUDIOS ALAVESSES», que, tanto por la competencia de los disertantes, como por lo sugestivo de los temas anunciados, han de resultar de excepcional interés para nosotros. Todas estas conferencias comenzarán a las SIETE de la tarde, a excepción de la última, del Dr. Pérez Villanueva, que, por tener lugar el día 30, fecha de la clausura, se celebrará a las DOCE del mediodía.

El programa de este cursillo es el siguiente:

- Día 13.—«Capitalismos internacional y local en el comercio de la lana española de los siglos XVI y XVII», por el Dr. RUIZ MARTIN.
- Día 14.—«Oscilaciones demográficas y económicas de las ciudades: el caso particular de Vitoria», por el Dr. RUIZ MARTIN.
- Días 16, 17 y 18.—Tres lecciones del Dr. SUAREZ FERNANDEZ, sobre «El País Vasco en la España de los Reyes Católicos».
- Día 23.—«Aspectos del Arte en Alava: Iconografía románica en los monumentos alaveses», por el Dr. AZCARATE RISTORI.
- Día 24.—«La Virgen en el gótico alavés», por el conferenciante anterior.
- Día 25.—«Gregorio Fernández y el retablo de San Miguel, de Vitoria», por el mismo conferenciante.
- Día 27.—«Los Esquivel vitorianos.— Un linaje y dos siglos de Historia», por D.^a MICAELA PORTILLA VITORIA.
- Día 30.—(A las doce del mediodía).— «Vitoria entre la Ilustración y la Guerra de la Independencia», por el Dr. PEREZ VILLANUEVA.

Talleres DURBEN, S. L.

I. DURANA E HIJO

**Tratamientos térmicos y
fundición de metales no férricos**

LOS HERRAN, 56

VITORIA

Casa

“Pepe”

CASTILLA, 21

VITORIA

FERRETERIA

Marañón

(SUCESOR)

Plaza España, 23
Teléfono 1950

VITORIA

Construcciones

**Francisco
Cortazar**

VITORIA

BANCO DE BILBAO

MAS DE 100 AÑOS AL
SERVICIO DE SUS CLIENTES

UNICO BANCO ESPAÑOL CON
SUCURSALES EN OTROS PAISES

SUCURSAL DE VITORIA
DATO, 12
TELEF 5305 (5 líneas)

AUTORIZADO POR LA D.G. DE B.A. E I. CUE EL 27 3478

BB

(Continuación)

La cloaca de Avendaño

Desde la confluencia apuntada, el río *Avendaño* delimita en casi todo su recorrido la separación de dos zonas de la llanada O. de Vitoria, que, si bien cae fuera del área del estudio propuesto, parece natural no dejar truncada la descripción de su cauce hasta su llegada al *Zadorra*, del mismo modo que se ha hecho precedentemente con otros ríos.

Se continúa pues el río, por lecho de cayuela en declive, algo pronunciado por el natural escalonamiento de las capas de aquella; en cambio, ofrece algunos remansos debidos a la artificial contención de las aguas.

El socavado que muestra no es grande, llegando a lo sumo a un par de metros, lo que fácilmente se explica si se tiene en cuenta que, en su orilla derecha, los terrenos son margosos y desprovistos de la capa superior cuaternaria; en tanto que, los correspondientes a la orilla izquierda, muestran la sobrecarga del aluvión, si bien en pequeña escala, que aumenta a medida que desciende con suavidad la vertiente Poniente de los *Altos de San Martín* y de *La Cruz Blanca*. Al llegar a este término, se inflexiona un tanto a N. E., orillando el conglomerado de *San Juan de Arriaga* que le obliga a orientarse de nuevo al Norte, para, poco más adelante del pueblo de *Arriaga*, verter sus inmundas aguas en el anchuroso *Zadorra*.

No puede extrañar el cenagoso caudal que el río transporta, desde el momento que se ha señalado previamente su embocinamiento sobre modernos barrios de población.

El río Zapardiel

Se trata de un riachuelo, si tal nombre merece, cuyo origen es difícil hoy

establecer puesto que radica bajo la zona O. de la población, al S. O. del primitivo casco; pero que, a juzgar por la forma con que se presenta al descubrirse, al final del barrio de *La Magdalena*, permite deducir, que no está muy lejano su punto inicial. El caudal es más bien debido a las aguas residuales del alcantarillado de la zona señalada, que a escasas filtraciones naturales procedentes de terrenos despoblados.

Con pequeñas variantes se mantiene en dirección N., bordeando la capital por Poniente, a la que, después de transponer la carretera *Vitoria-Ali*, se aproxima más en el ángulo N. O., lamando las primeras elevaciones de la colina cretácica en el barrio de *Santo Domingo*, para derivar al N., sobrecargado de todo género de inmundicias, en busca del *Avendaño* poco antes de *San Juan de Arriaga*, no sin antes haber recibido las aguas del ya antes indicado río de *Las Trianas*.

Un clásico cultivo intensivo

Hablar de aguas residuales y, a renglón seguido, de cultivo, es conducir al lector al empleo que de aquellas se hace en una extensa zona que abarca las orillas del *Zapardiel*, y sobre todo, la derecha del *Avendaño*.

Pero, en realidad, poco beneficio había de rendir al trabajo del cultivador el riego de sus huertas con tales aguas, si no contase con algo no menos esencial, que es preciso considerar desde el punto de vista geológico.

No cabe al área hortícola el apelativo de *vega* por razón de su topografía, pero sí lo merece en relación con su producción, debida a la naturaleza del terreno sometido a cultivo. En efecto, se trata de zona de potente capa de tierra vegetal, fresca y suelta como consecuencia del trabajo realizado, que ha con-

tribuido a que su fondo de naturaleza margosa haya perdido la proporción excesiva de arcilla, pero manteniendo la suficiente para evitar una fácil filtración de las aguas. He aquí porqué no es el agua residual, como podría sospecharse, el factor único en el rendimiento hortícola; sencillamente, es factor complementario de aquel otro básico, establecido por la constitución del terreno.

Una prueba demostrativa de lo que precede la proporcionan muy recientes resultados. En efecto, las exigencias del mercado han impulsado a dedicar a la intensificación de cultivo algunos reclin- tos implantados en la tierra arable que cubre el aluvión cuaternario, así como otros lugares inmediatos, situados en la orilla izquierda del río *Avendaño*, y que son servidos por su riego. Pues, bien; aquellas tierras de escaso fondo, a veces pedregoso por fácil desprendimiento de los materiales del aluvión subyacente y considerablemente porosos, no proporcionan frutos semejantes a los logrados en los terrenos indicados.

Y esto lo saben bien no sólo los cultivadores, sino aquellas personas que advierten con facilidad, a la vista del ejemplar, o en aprovechamiento culinario, la procedencia de las habas de primavera, los puerros invernales, el caparrón de verano y, en general, la jugosa hortaliza de renombre bien acreditado.

El agua de Berrosteguieta, a Vitoria

Llega la ocasión de dejar a un lado las aguas turbias para mostrar, una vez más, la preocupación sentida ya en otros tiempos por abastecer a Vitoria de un caudal de agua potable con que satisfacer sus necesidades. No se trata de grandes empresas como las requieren los tiem-

pos modernos; pero, cuando menos, las obras realizadas denotan un marcado interés y un plan de cierta envergadura, muy digno de ser agradecido a los impulsores de aquella época pretérita.

La conducción subterránea de aguas parte del pueblo de *Berrosteguieta*, situado a tres kilómetros de la capital, en orientación S. O., y enclavado en la falda N. E. de *Zaldiaran*, de cuya vertiente precisamente manan las aguas que afloran más abajo en los altozanos de cayuela, sobre los que se asienta el pueblecito, pequeño núcleo de población acomodado en la rinconada S. O. del llano vitoriano.

A partir de este punto, la conducción se continúa entre cayuela, que, poco a poco, va cediendo en desnivel por zona inmediata al antiguo camino carretil —hoy reemplazado por el trazado de la carretera *Vitoria-Treviño*— para interponerse en el aluvión cuaternario poco antes del término de *Mendizábal*, en un sector cultivado en la actualidad, pero cuya roturación data de pocos años a esta parte. Finalmente, salvando los afloramientos de cayuela, circunda por Oriente el cerro señalado, y llega al *Batán*, donde un pequeño depósito empotrado en la orilla izquierda del río de *Lasarte* recibe el agua. Desde este punto, la conducción atraviesa por muro protector, un tanto derruido, y a modo de presa del río, y se une a la conducción subterránea procedente de la fuente de *Arechavaleta* que antes se indicó. Mediante cañería única el caudal es conducido al depósito de *La Ventanilla*, lugar éste también antes señalado. El caso de un sobrante de caudal en la confluencia de ambas conducciones, quedó previsto por un desagüe que se abre entre el muro de contención de la orilla derecha, en el mismo lugar del río en el que vierte directamente la vena líquida.

Recientemente, al N. E. de *Berrosteguieta*, se construyó un depósito de tipo moderno, para aprovechar las aguas casi en su punto de origen, pero sin continuarse la requisita necesaria a lo largo de la antigua cañería, posiblemente obstruida en su trayecto hasta el *Batán*, por lo que dicho depósito no rindió el fruto apetecido.

Hoy, que las circunstancias han reclamado imperiosamente un poderoso auxilio para el abastecimiento de Vitoria, se ha vuelto a pensar en el agua de *Berrosteguieta*, su nuevo depósito y las obras consiguientes para su aprovechamiento, que nunca debió ser menospreciado con la imprevisión de estos años, tan contraria al ejemplo de anteriores generaciones.

El río de Armentia

Al S. de los dos barrios en los que, por un barranco, aparece separada la casería del pueblo de *Armentia* y cuyas lomas ocupa aquella, se extiende, guardando idéntica inflexión, el bosque del mismo nombre, que, a medida que se aleja del pueblo y por reducción paulatina de la hondonada, se va estrechando el área forestal hasta llegar al Poniente de *Berrosteguieta*, donde se enlaza con las últimas estribaciones de *Zaldiaran*.

No se trata exactamente de un bosque de tipo bajo, como los que radican en la llanada, ya que las ondulaciones de su terreno y muy en particular la diferencia de nivel que lo separa del amplio barranco que da acceso al pueblo de Esquivel, lo señala y refiere como una derivación prominente de la cayuela que arranca del sector de *Berrosteguieta*. En consecuencia, con su topografía, se manifiesta la vegetación de porte distinto a la propia de los llamados bosques bajos.

Hacia la zona centro del bosque, distante poco más de medio kilómetro del pueblo, y en lugar donde desaparece la inflexión del terreno, éste se manifiesta encharcado y fangoso en reducto no muy amplio, y en cuyo punto se inicia la primera manifestación de un modesto arroyo. Este se continúa hacia N. E. por la hondonada, la atraviesa en el pueblo y se mantiene hundido entre el declive de sus reducidas vertientes, hasta llegar a la carretera *Vitoria-Miranda*. Continúa su lecho sobre la cayuela en la que se mantiene entre las tierras de labor de sus orillas, culminadas por bajos relieves de marga cretácica, aflorada e improductiva por pelada y descarnada. Más tarde se desvía a N. y, poco después, hacia N. O., bajo la prolongación occidental del *Alto de San Martín de Avencaño*, que lo encamina a Poniente como afluente del río *Ali*.

El río Ali

De mayor recorrido que el anterior, así como de mayor caudal, su origen radica en las recortadas margas que ofrece a Poniente el bosque de *Armentia*, en lugares poco más altos que el precedente y no tan pantanosos. Después de cruzar el bosque a Poniente y conservando siempre la orientación N., atraviesa la carretera *Vitoria-Miranda*, poco antes de la trinchera de *Tronga*. Continuamente mantenido en terrenos margosos, dibuja el límite entre el antiguo bosque bajo de *Armentia-Ali* —desde hace pocos años casi totalmente roturado— por sus larras y declives occidentales, de los que se separa poco antes del pequeño Molino de *Ali*, para continuar bajo el ferrocarril *Vitoria-Miranda*, recibir su afluente anterior, y atravesar el pueblo de su nombre y la carretera *Vitoria-Martioda* en orientación N. E.,

rumbo que le obligan a variar las estribaciones occidentales de *Acha* y que cambian radicalmente su cauce a Poniente, en busca del *Zadorra*.

El río Zuazo

Para esta denominación más se atiende al paso del río por el pueblo de este nombre, que al lugar de origen. Se inicia en la base de la falda S. E. de *Esquivel*, inmediata a los barrancos que derivan del macizo de *Zuldiaran*; pasa bajo el pueblo de *Esquivel*, situado en la ladera oriental del monte culminado por la *Torre* de tal denominación, bordeándolo, como al de *Gomecha*, en tanto atraviesa un terreno bajo y frecuentemente encharcado como consecuencia de su situación topográfica.

Puede decirse que, sin variante esencial en el resto de su recorrido, se dirige al N. bajo la carretera *Vitoria-Miranda* junto a la llamada *Venta de Paracuatro*; y, a través de terrenos margosos, avanza por el E. de *Zuazo*, limitando en parte a Oriente lo que fue, hace todavía poco tiempo, monte bajo de *Ali*, para continuar, hasta su desembocadura, en el *Zadorra*, aguas abajo del puente de *Asteguieta*, muy próximo al lugar en que afluye el río *Ali*, anterior al puente indicado.

Aunque tanto a este río como a los dos anteriores se les asigna el apelativo de ríos, no pasan de la categoría de arroyos, ya que su caudal, si abundante y veloz en invierno, se reduce considerablemente durante el verano.

La repetición de un mismo fenómeno

Se señaló oportunamente, al reseñar el cauce de los ríos *Recallor* y *Las Trianas*, el hecho geológico demostrativo de la influencia de una presumible varia-

ción climática y las consecuencias naturales derivadas de la misma. Como no podía menos de suceder, a igual observación conducen los cauces de los ríos que atraviesan la zona baja occidental.

Al introducirse el caudal de agua en el aluvión cuaternario, poco después de abandonar la zona caliza y posterior margosa de los lugares de origen, profundiza aquel considerablemente en la masa aluvial; y tanto el río *Arechavaleta* como el río *Lasarte* ofrecen su lecho pedregoso, a expensas de cantos rodados y sueltos, como componentes del conglomerado que atraviesan.

Respecto de semejante acción erosiva, merece destacarse el río *Lasarte*, como lo permite apreciar también el punto de su confluencia con lo que fue río de *Arechavaleta*, hoy rellenado. En el primero, aguas abajo del *Batán*, como en la parte inicial del *Avendaño*, la erosión ha alcanzado a toda la masa aluvial, dejando el lecho al descubierto la cayuela subyacente.

Pues, bien; la producción de semejante socavón no es obra de las fuertes avenidas actuales por grandes que éstas sean. Necesariamente, es el resultado del arrastre de un potente caudal, que, durante un gran lapso de tiempo, ha actuado intensamente en períodos de larga duración. De otra parte, la irregularidad del mismo testimonia una considerable amplitud en los desbordamientos, por la gran cantidad de agua cursada. Así, puede deducirse que el caudal que hoy circula, por grande que sea, resulta insignificante si se compara con la masa líquida de otros tiempos. Y, como dato fehaciente de la obra del pasado en relación con el estado actual, a lo largo del río en la parte de su recorrido que interesa a la chopera llamada del río *Lasarte*, se muestra el anejo camino ca-

(Continuará)

Productos

" L E A "

VITORIA

CARPINTERIA MECANICA

García de Vicuña

ESCUELAS, 7 (Esquina Gazteiz)
Domicilio: CUCHILLERIA, 53-2.º

VITORIA

BANCO DE VIZCAYA

Casa Central: B I L B A O

Capital desembolsado y Reservas 1.906.411.000.— pesetas

229 dependencias distribuidas por toda España
Extensa red de corresponsales nacionales y extranjeros
Servicio de relaciones extranjeras especializado en la tramitación de toda clase de
operaciones relacionadas con el comercio exterior

Oficinas en Alava: **VITORIA:** Principal, Calle San Prudencio, 9 - Agencia Urbana «Portal de
Villarreal» — Amurrio, Laguardia, Llodio y Salvatierra

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones, con el N.º 3.808)

¿Naranja o limón?

RENO

¡Qué bueno...!

Gaseosa insuperable

La Casera

¡Es única!



D. Julián Apraiz y Arias

Un arquitecto vitoriano consolidó las flechas de la Catedral de Burgos

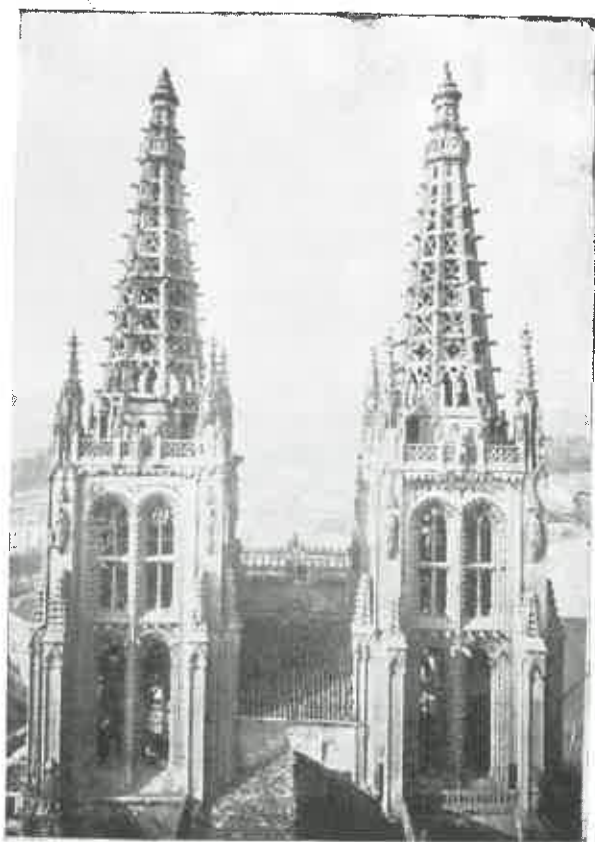
En el pasado mes de mayo falleció en nuestra capital, a edad avanzada, el ilustre arquitecto vitoriano don Julián Apraiz y Arias. Ya la Prensa local y regional hizo el merecido elogio de su figura. Pero nosotros, que acabamos de encontrar una reseña de la conferencia que pronunció en Madrid, en el año 1928, el también arquitecto D. Francisco Javier de Luque, acerca de la obra acertadísima de Apraiz en la catedral burgalesa, queremos traer a estas páginas algunos datos de tal disertación, siquiera sea en recuerdo y homenaje del extinto y en ejemplo y modelo de cómo se debe restaurar una obra de arte.

La extensa conferencia del Sr. Luque tuvo lugar en el famoso Ateneo madrileño. Asistió a ella numerosísimo público, pues ya había trascendido a toda España el riesgo inminente de ruina en que se hallaban los maravillosos chapiteles del gran templo castellano.

El Duque de Alba había denunciado el caso. El Estado lo tomó en consideración y encomendó a D. Julián Apraiz el estudio del problema, del que, en el terreno particular, se habían ocupado ya, durante 30 años, diversos arquitectos.

No más de doce días tardó D. Julián en presentar al Ministerio de Instrucción Pública su dictamen, con arreglo al cual la ruina de las flechas no la producía un asiento de cimientos ni un error de cálculo. Cada chapitel pesa 160 toneladas —decía Apraiz— carga que, dividida por la superficie sustentante, supone un trabajo a la compresión de nueve kilos por centímetro cuadrado, perfectamente admisible. Se trataba, pues, únicamente, de un deterioro del material, producido por los agentes atmosféricos en la blanda piedra de Hontoria, con la que erigió estas flechas el maestro Hans de Colonia, en 1442...

El proyecto de consolidación consistía en repetir por el interior de la flecha una estructura metálica análoga a la pétreo y casi invisible, por tanto, desde el exterior; estructura integrada por ocho nervios en forma de aguda pirámide, arriostados horizontalmente por cinco plataformas de celosía, de planta octogo-



nal. A modo de «altura» de la pirámide, un núcleo central vertical, y, en su torno, dando rigidez al conjunto y facilitando el acceso a toda la torre, la contemplación del panorama y la ejecución de futuras reparaciones, una escalera metálica de las llamadas de caracol, que puede verse en la fotografía de la página siguiente.

Esta estructura de hierro permitió, además, apoyar el montaje de los andamios exteriores de madera, sin necesidad de sustentarlos sobre la fábrica de piedra, lo que hubiese supuesto los consiguientes peligros de inseguridad y de desportillos en el material. Mediante el andamiaje, se realizaron las obras exteriores, reducidas a un ripiado de las grietas grandes con la misma piedra de Hontoria, y a rellenar las pequeñas fisuras con lechada de cemento, inyectada a presión.

El presupuesto del proyecto era de 325.000 pesetas (de las del año 1926, claro) y el plazo de ejecución, el de dos años. Ni el precio ni el plazo fueron



rebasados, con lo que se dio ya cumplimiento entonces al moderno **slogan** de una empresa constructora, que ofrece las obras «en el precio convenido, en el plazo prometido».

Por otra parte, la ejecución de la obra fue perfecta. De su resultado han dado fe y garantía los 30 años largos transcurridos. Se efectuó la reparación en un todo conforme al proyecto y se tuvo hasta el cuidado de elevar los materiales por el exterior, por medio de dos ascensores eléctricos, con objeto de no perturbar el culto de la Catedral.

También se adoptó la precaución de no cubrir una flecha con andamiajes hasta que la otra había quedado totalmente consolidada. De este modo, ni un sólo día se ocultó a la pública contemplación del turismo la obra magistral que Juan de Colonia levantara en 1442 y que un arquitecto vitoriano salvó de la ruina en 1928.

X. X.



D. José M. Busca Isusi

BUSCA ISUSI y las "ruinas" de la Rioja Alavesa

Todas las mañanas nos saluda «La Voz de España». O nosotros le saludamos a ella. Y nos acompaña durante el desayuno, aún un poco adormilados, deleitándonos primero en su segunda página dedicada a Vitoria y, en seguida, con su última, tan literaria y sugerente, en la que colaboran (digamos, por citar algunos nombres, y haciéndolo por orden alfabético) los Agud, Apraiz, Arocena, Arteche, Cuadra, Busca, Donosty, Ribera, Urteaga, Zabala... (¡Lástima que no podamos mencionar ya al tan recordado Saez de Sampedro!).

De entre tanto artículo interesante queremos glosar hoy algunos de nuestro distinguido amigo José María Busca Isusi, dedicados a los problemas de la Rioja Alavesa, redactados con claro conocimiento del asunto, documentada información y visión técnica de naturalista y agrónomo competente, así como cariñosa mirada de enamorado de la tierra...

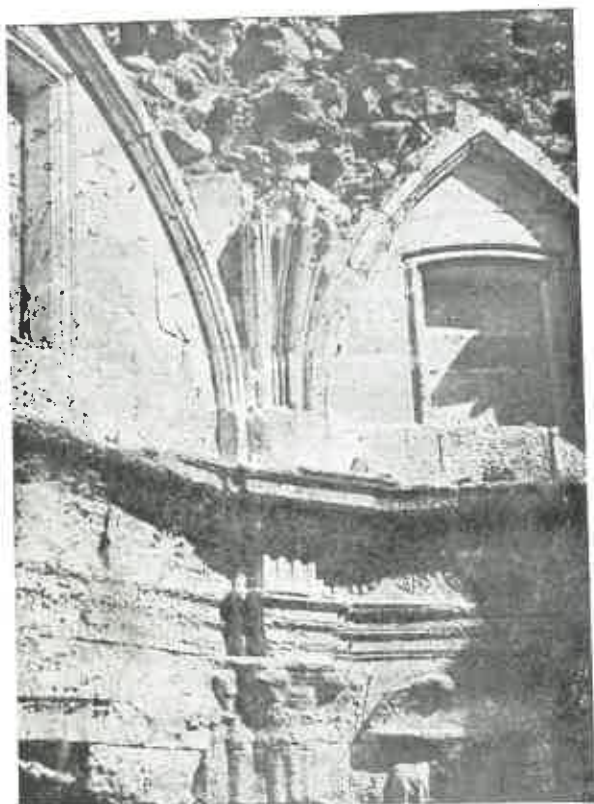
«¡La Rioja en ruinas!», clamábamos nosotros en el número dos de este Boletín, hace una docena de años, exactamente en Octubre de 1950. Glosábamos el «¡Castilla en escombros!», que lanzara el Notario de Frómista, y nos referíamos a los monumentos arruinados de Toloño, de Muga, de Navaridas... (Sendas fotografías de los dos primeros, debidas a Guereñu, y mediante clisés cedidos por la Caja de Ahorros Municipal, ilustran estas páginas).

Otras ruinas en la Rioja

A otra clase de ruinas alude el admirado amigo Busca. Después de ponderar el «fabuloso espectáculo del paisaje del Balcón de la Rioja», y de afirmar que ni en España ni en Francia conoce vinos de año tan finos como los que en la Rioja alavesa se producen, denuncia que existen en esa maravillosa comarca «una serie de problemas humanos y sociales, que hacen que la vida económica en ella no sea tan brillante como fuera de esperar y de desear.»

Atribuye el autor esta ruina a lo que llama el «microfundismo» de la Rioja, con palabra aun más expresiva que la habitual de minifundismo. «Resulta que en la Rioja, el promedio de los labradores no lleva más que cuatro hectáreas; y, de ellas, unas 70 áreas de viñedo, una hectárea de cereal y el resto de varios. No hay que ser muy experto técnico agrícola —seguimos copiando del original— para concluir que, con esas producciones, la vida tiene que ser muy difícil.

También señala el articulista y conferenciante —pues estas mismas ciertas ideas las expuso en una disertación celebrada en la Caja de Ahorros Municipi-



Ruinas del Santuario de Nuestra Señora de los Angeles, en la Sierra de Toloño.

pal de Vitoria— que estas mínimas extensiones de cultivo producen, además, una falta de cohesión en la producción y en la propaganda, como consecuencia de lo cual «el vino de la Rioja alavesa es un ilustre desconocido». Y los vascos, que «presumimos de buen comer y beber... bebemos brevajes de vinos de regiones diversas y distantes, mezclados en malas bodegas, mientras que las delicias riojanas permanecen casi incógnitas...».

El ejemplo holandés

Mas, he aquí que José Mari Busca ha visitado después Holanda. Y, en varios artículos titulados «Breda», nos habla de la agricultura en esta maravillosa nación, que «va anualmente aumentando su territorio con miles de hectáreas, sin hacer daño a nadie». Es decir, en conquista pacífica, en lucha solamente con el mar, que, de cuando en cuando —como en 1953— rompe los diques y arrebató a los hombres los terrenos ganados, amén de muchas vidas humanas. Pero, los supervivientes, en «una constante lección de tenacidad y de trabajo», recuperan con creces lo perdido; y, así, poseen una «fabulosa ganadería», unos «increíbles pastizales» de hierba exquisita, de la que asegura el gran gourmet Busca Isusi, que la ha degustado, que es «dulce en extremo». Y poseen también los holandeses unos campos cultivados «como si fueran huertas». Y es que —añade

Comercial JECASA

DISTRIBUIDORES PARA

ALAVA, LOGROÑO y MIRANDA DE Ebro

DE LAS

Motovehículos R. O. A.



DISTRIBUIDORES PARA ALAVA DE LOS

Motociclos HISPANO VIEIERS y Motociclos MOROVAL COMESA

ABRILVALEDO 436
TELÉFONO 3145

VITORIA





La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria

**con sus actividades y extensa labor
social, cultural, agrícola y deportiva,
hace permanente realidad el lema:**

AHORRO INDIVIDUAL. BIENESTAR COLECTIVO